

## Recorrido por la Misa: Una Explicación Paso a Paso

### Primera Semana: Ritos Introdutorios y Ritos de Conclusión

Durante las próximas tres semanas a lo largo de la diócesis, estaremos realizando un “Recorrido por la Misa: Una Explicación Paso a Paso”.

Como bien saben, la Misa es el ritual que celebramos los católicos en respuesta al mandamiento de Jesús de “haced esto en memoria mía”. Una de las características básicas y distintivas de este ritual es que los católicos sabemos lo que sucederá a continuación. Hacemos las cosas una y otra vez. Cuando el sacerdote dice, “El Señor esté con ustedes”, sin pensarlo ni dudar la congregación responde, “y con tu espíritu”. El sacerdote dice, “oremos” y la congregación se pone de pie.

Nuestras vidas cotidianas también tienen sus rituales: Hay formas establecidas en las que saludamos a las personas, comemos, respondemos a un texto. Y cuando estamos acostumbrados a una cierta manera de hacer las cosas, rara vez nos cuestionamos la razón por la que lo hacemos de esa manera. En la Eucaristía también tenemos muchos rituales que realizamos sin preguntarnos el porqué.

### ¿Qué es la Misa?

Una buena forma de describir la Misa es decir que es el Jueves Santo, Viernes Santo y Domingo de Resurrección hecho hoy sacramentalmente presente en ritual. No es simplemente una comida que nos recuerda la Última Cena, o una obra de teatro de la Pasión que ayuda a recordar el Viernes Santo, o un servicio al amanecer que celebra la Resurrección del Señor. Por lo tanto, la Misa es nuestra oportunidad como católicos cristianos de alabar y dar gracias a Dios por el regalo de nuestra salvación en Cristo Jesús. En pocas palabras, la Misa es la manera en como compartimos el Misterio Pascual (Pasión, Muerte y Resurrección) de Cristo.

*La forma básica del ritual de la Misa puede ser descrito como una comida.* Esto no quiere decir que sea “una comida más” o que estemos ignorando la Misa como un sacrificio. El punto es que la forma en la que se desenvuelve la Misa, aún cuando es vista como un sacrificio, es como la de una comida.

Cuando los amigos se reúnen para una comida, se sientan y platican. Eventualmente pasan a la mesa, dan gracias, pasan la comida, comen y beben, y finalmente se despiden y se van a sus casas. En nuestro recorrido por la Misa, seguiremos este mismo mapa: veremos rituales de 1) reunión, 2) narración, 3) compartir los alimentos y 4) envío.

Hoy nos enfocaremos en la reunión o Ritos Introdutorios de la Misa y en el envío o Ritos de Conclusión de la Misa. La próxima semana hablaremos sobre la narración, o lo que llamamos la Liturgia de la Palabra. Y una semana después nos enfocaremos en la parte de la Misa en la que compartimos alimentos, llamada Liturgia de la Eucaristía.

### Reunión (Los Ritos Introdutorios)

Reunirnos y formar una comunidad es el corazón de nuestro culto dominical. La razón detrás de cada uno de los rituales de la primera parte de la Misa se puede encontrar en la palabra: reunión. El propósito de estos ritos es unirnos en un solo cuerpo, listos para escuchar y partir el pan juntos. Reconozcamos que es Dios quien nos ha convocado a esta celebración de la Eucaristía. Estamos presentes en respuesta a Su invitación.

**Genuflexión.** En Europa medieval, era costumbre doblar una rodilla (genuflexión) ante un rey o persona de alto rango. Esta muestra secular de honor entró gradualmente en la Iglesia y la gente comenzó a arrodillarse ante la presencia de Cristo en el tabernáculo antes de entrar en la banca. Si el tabernáculo no está ubicado en el santuario, es apropiado que los miembros de la asamblea expresen su reverencia por el altar con una costumbre aún más antigua, inclinándose ante él antes de entrar en la banca.

**Postura, canción.** Al comenzar la Misa todos se ponen de pie. El estar de pie es la postura tradicional de un cristiano en oración que expresa nuestra atención a la Palabra de Dios y nuestra disposición para llevarla a cabo. Con frecuencia comenzamos cantando juntos para unir nuestros pensamientos y nuestras voces a una palabra, ritmo y melodía común.

**Saludo.** Comenzamos con la señal de la cruz, recordando nuestro Bautismo, y luego el sacerdote nos saludará diciendo, “El Señor esté con ustedes”. Esta oración nos recuerda la promesa de Cristo de “...donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estaré yo”. (Mateo 18,20) La respuesta a este saludo siempre es, “y con tu espíritu”, reconociendo que el sacerdote, ha recibido el Espíritu de Dios a través de su ordenación sacerdotal.

**Rito Penitencial.** Todos los otros ritos de esta primera parte de la Misa tienen la intención de reunirnos en una asamblea de alabanza. En el Rito Penitencial, se nos invita a recordar nuestros pecados y al que (el Señor) envió para salvarnos del poder del pecado. Si bien este Rito carece de la eficacia de la absolución sacramental, creemos que, a través de la recepción de la Sagrada Comunión, nuestros pecados menos graves (veniales) son perdonados.

**Gloria a Dios.** Así como los ángeles proclamaron la alabanza de Dios en el nacimiento de Cristo, diciendo “Gloria a Dios en las Alturas” (Lucas 2,13-14), así hacemos nosotros nuestra propia declaración de alabanza y adoración de la Santísima Trinidad al cantar o recitar el himno “Gloria a Dios”.

**Oración de Entrada.** Al cierre de esta primera parte de la Misa el sacerdote nos invitará a unir nuestras mentes en oración con la invitación de “oremos”. Mientras el sacerdote hace una pausa, ofrecemos nuestras intenciones. Luego, las reunirá todas en una sola oración, a la que todos responderemos “Amén”, una palabra hebrea para “Así sea”.

## **Envío (Ritos de Conclusión)**

Las cargas que hemos puesto en la puerta de la iglesia para esta Eucaristía, sabemos que ahora debemos llevarlas de nuevo, pero ahora fortalecidos por esta Eucaristía y esta comunidad.

**Bendición y Despedida.** Inclina nuestra cabeza y recibimos la bendición. Mientras que el sacerdote nombra a la Santísima Trinidad – Padre, Hijo y Espíritu Santo — hacemos la Señal de la Cruz. El sacerdote o diácono entonces despide a los asistentes diciendo: “Vayamos en paz”. Y damos nuestro sí litúrgico respondiendo, “Demos gracias al Señor”.

**Viviendo la Eucaristía en el mundo.** Dejamos la asamblea y el edificio de la iglesia llevando a Cristo dentro de nosotros. Lo que pasa en nuestra vida durante la semana le da un significado más profundo a los ritos que hemos celebrado en Misa, así sea con la familia, trabajo con los más necesitados, o simplemente trabajo. Es solo en relación con nuestra vida cotidiana que se nos aclara el significado completo de estos ritos de Misa. Traemos a Cristo al mundo.